

"¡Mátenme a mí,  
no al árbol!"

**Era un martes** — el martes, 10 de bhadrapad (un mes lunar en la India) de 1730. Amrita Devi estaba en su casa con sus hijas en la aldea de Kherjali, cerca de Jodhpur, batiendo leche, cuando oyó el sonido de un hacha cortando un árbol.

El ruido la alarmó. En su aldea nunca se cortaban árboles, porque ella y sus vecinos eran bishnoi, pertenecientes a una religión que prohibía cazar animales o cortar árboles. Estos eran dos de los 29 principios (la palabra "bishnoi" significa 29) establecidos por el fundador de la religión, Guru Jambho, en el siglo XV. Siguiendo estos principios, los bishnoi habían convertido sus aldeas en lugares verdes y fértiles en medio del desierto de Rajasthan. Resultó que la tala era ejecutada por hombres del maharajá local, que quería leña como combustible para sus hornos de cal en un nuevo palacio. Arita Devi corrió y abrazó el árbol que iban a cortar, exclamando uno de los dichos del Guru: "Sar santey rookh rahe to bhi sasto jaan" — "Vale la pena salvar un árbol aunque te cueste la cabeza".

Los hombres decapitaron a Amrita. Sus tres jóvenes hijas —Asu, Ratni y Baghu— la siguieron para abrazar el árbol, y sufrieron el mismo destino que su madre. Los habitantes de Kherjali y las aldeas bishnoi circundantes decidieron que uno de ellos daría su vida por cada árbol cortado — y 363 de ellos murieron antes de que se pusiera fin a la tala. El maharajá, avergonzado por el valor de los aldeanos, se disculpó, y emitió un decreto real, grabado en una placa de cobre, por el cual se prohibía la tala de árboles o la caza de animales en las aldeas bishnoi, so pena de severo castigo.

Las aldeas siguieron siendo verdes en medio de un ambiente duro y agreste a través de los siglos. Se dice que dondequiera que se encuentran los 6 millones de bishnoi florecen flora y fauna. Los ciervos pastan en sus campos sin temor; pueden contar con alimento y agua hasta en los peores períodos de sequía.

Hay quienes dicen que estos primeros manifestantes ecologistas de acción directa inspiraron a Mahatma Gandhi a desarrollar su exitosa estrategia de desobediencia civil. No cabe duda de que dieron origen al moderno movimiento de abrazar árboles llamado Chipki (que significa "aferrarse" o "pegarse"), que se ha difundido a través del Himalaya. Mediante el mismo, los habitantes locales —principalmente las mujeres— han abrazado árboles para protegerlos contra los leñadores, salvando muchos bosques e impidiendo así que la preciosa tierra de la capa arable que sus aldeas necesitan para cultivar alimentos fuera barrida de las laderas desnudas por las lluvias.



## ARBOLES *sabios*

*El kauri de Nueva Zelanda se cuenta entre los árboles más grandes y más antiguos del planeta: llega a tener una altura de 50 metros y puede vivir hasta 4.000 años. Los kauris tienen tanta altura que recientemente se descubrió que los kókako —unos pájaros que hacía mucho se creían extintos— habían estado todo el tiempo en lo alto viviendo sin ser vistos entre sus hojas.*



Gracias a su madera increíblemente fuerte y resistente al agua, los antiguos habitantes maorí utilizaban estos extraordinarios árboles para construir embarcaciones. En efecto, su madera es tan durable que aún hoy día es posible recuperar y usar kauri de pantanos en los que habían caído miles de años atrás. Cuando se hacen incisiones en la corteza de un kauri, se filtra resina de sus heridas constantemente, y nunca llegan a cerrarse. En el curso de los siglos, esta resina forma estalagmitas y estalactitas en las ramas y en el suelo, que luego se usan para fabricar pinturas, barnices y hasta joyas.

# Desde una perspectiva amplia

Un viejo proverbio de Kashmir dice: “No hemos heredado el mundo de nuestros antepasados — lo tomamos prestado de nuestros hijos”.

**Cuando se trata de tomar decisiones respecto al medio ambiente, los jóvenes tienen un derecho especial a que se tomen en consideración sus opiniones, puesto que ellos son quienes vivirán con los resultados a largo plazo.**

Me llamo Alan Wu, y soy Asesor Juvenil Tunza del PNUMA para Asia y el Pacífico. Mi visión es ver comunidades participativas —locales, nacionales e internacionales— que encuentran soluciones sólidas para responder a las voces de todos sus ciudadanos. Dedico mis esfuerzos al logro de esta visión representando a gente joven y creando conciencia de los asuntos y las opiniones de los jóvenes en la toma de decisiones comunitarias. Trabajo en pro de la participación juvenil y el desarrollo de instituciones más receptivas para facilitar dicha participación, y con el fin de formar la capacidad de los jóvenes para participar en lo que concierne a sus propias comunidades.

Desde donde vivo, Australia, estoy dedicado a numerosos programas nacionales e internacionales que promueven y facilitan la participación de los jóvenes; contribuyo asimismo como Presidente de la Coalición Australiana de Asuntos Juveniles y como miembro del Consejo Asesor de la Australian Broadcasting Corporation. Recientemente fui seleccionado para asistir como delegado en la sesión del Parlamento Juvenil Internacional de Oxfam 2004. Soy fundador y coordinador de “Wellspring”, una organización medioambiental sin fines de lucro que se concentra en educar a gente joven en asuntos de consumo sostenible.

En reconocimiento de mi trabajo con Wellspring, el Gobierno de Australia me nombró Representante Juvenil de la delegación australiana a la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible de 2002, el evento más grande jamás organizado por la ONU. En la misma estuve a cargo de organizar la aportación juvenil a las posiciones australianas sobre asuntos ambientales, y escribí varios artículos que fueron publicados en los medios de información internacionales, lo cual aseguró que los jóvenes no presentes se mantuvieran al tanto de las novedades.

En 2003, los participantes del Retiro Juvenil Mundial del PNUMA me eligieron para integrar el Consejo Asesor Juvenil Tunza del PNUMA, en el cual también ejerzo las funciones de Enviado Especial para Gente Joven ante el Director Ejecutivo del PNUMA. Uno de los mayores éxitos del Consejo ha sido nuestra representación de personas jóvenes y la opinión juvenil en diversas negociaciones ecológicas internacionales, en las cuales, en varias ocasiones, nuestro equipo ejerció presión a favor de la inclusión de texto sobre la importancia de las alianzas con los jóvenes.

Pero pensamos que el primer paso en la tarea de trabajar hacia el logro de la visión de participación juvenil en la toma de las decisiones medioambientales es fomentar los conocimientos, habilidades, perspectivas y valores que habilitarán a los jóvenes para asumir la responsabilidad de crear y disfrutar de un futuro sostenible. De modo que nos resultó un placer elaborar e implementar la propia estrategia de participación juvenil del PNUMA, que incluye varias interesantes iniciativas para jóvenes como nosotros —tales como esta revista, el libro de Tunza, conferencias y retiros regulares para jóvenes— dirigidas con regularidad por el PNUMA, así como la campaña de educación “youthXchange” (intercambio juvenil) en torno a asuntos de consumo sostenible.

Miles de jóvenes en todas partes del mundo están trabajando en pro de un cambio positivo en nuestras comunidades locales — y poco a poco, este trabajo está cambiando el mundo. ¡Participen con nosotros!

*Alan Wu (20 años) es el Asesor Juvenil Tunza del PNUMA para Asia y el Pacífico. Actualmente está completando un curso combinado de Licenciatura (en Ciencias Políticas) / Licenciado en Derecho en la Universidad de Melbourne, Australia.*

Si esto les parece interesante, les aliento a que averigüen más detalles sobre el trabajo del Consejo Asesor Juvenil Tunza del PNUMA y a participar en nuestras actividades. Para empezar, visiten el sitio en la Web [http://www.unep.org/tunza/youth/About\\_Council.asp](http://www.unep.org/tunza/youth/About_Council.asp). Si viven en la región de Asia y el Pacífico, suscribanse a nuestro grupo regional de correo electrónico enviando un e-mail en blanco a [tunza-asiapac-subscribe@yahoogroups.com](mailto:tunza-asiapac-subscribe@yahoogroups.com).

ilustración basada en una foto: Dutta/PNUMA/Topham

Los moarí consideran a los kauri como árboles sagrados y sabios, porque han observado tanta historia. El kauri más grande de Nueva Zelanda —llamado Tane Mahuta, el Señor del Bosque— se encuentra en el bosque de Waipoua en la Isla del Norte, hábitat de la mayoría de los kauri que quedan en el país. Tiene una altura de 51 metros, con una circunferencia de 14 metros, y se cree que tiene entre 1.250 y 2.500 años de edad.



Foto: Gobierno de Australia – Departamento de Servicios Familiares y Comunitarios